

de la Expresión Musical

MARIA DELS ÀNGELS SUBIRATS BAYEGO
Universidad de Barcelona

Resumen:

La motivación que nos lleva a escribir este artículo parte del interés por intentar desbrozar, clarificar y encontrar los caminos por los que debe transcurrir nuestro quehacer investigador que debe ser coherente con nuestra dedicación a la docencia.

El principal dilema con el que nos encontramos en el área de conocimiento, está relacionado con los ámbitos a los que pertenecemos, la música por una parte y la didáctica por la otra. No llegamos a identificarnos completamente con nuestro quehacer relacionado con la educación por la música y seguimos pensando en la educación para la música que es algo distinto.

Para los docentes adscritos al Área de Didáctica de la Expresión Musical ha sido difícil iniciar el camino en el campo de la investigación precisamente por la dicotomía disciplinar de ésta. Actualmente el panorama está empezando a cambiar y en definitiva debemos demostrar que hay interesantes líneas de investigación abiertas relacionadas con la disciplina que nos ocupa.

Palabras clave:

Educación musical. Expresión Musical. Investigación. Didáctica de la Expresión Musical.

Abstract:

The motivation that leads us to write this article is on interest in attempting to clear, clarify and find the paths that research must pass our work must be consistent with our dedication to teaching. The main dilemma that we are in our field of knowledge is related to the areas to which we belong, the music on the one hand and teaching on the other. We did not fully identify with our work related to education in music and still believe in music education is something different. For teachers assigned to the field of knowledge of Didactics of Musical Expression has been difficult to start the way in research precisely because of the dichotomy discipline area. Today the picture is beginning to change and ultimately we must show that we open interesting research lines related to the discipline in question.

Key words:

Music education. Musical Expression. Research. Didactics of Musical Expression.

Résumé:

La motivation qui nous pousse à écrire cet article est d'intérêt à tenter de libérer, de clarifier et de trouver les chemins que la recherche doit passer notre travail doit être cohérent avec notre dévouement à l'enseignement.

Le principal dilemme que nous sommes dans le domaine de la connaissance est lié à les disciplines à lesquelles nous appartenons, la musique d'une part et la didactique sur l'autre. Nous n'avons pas d'identifier avec nos travaux relatifs à l'éducation pour la musique et croient encore dans l'enseignement de la musique est quelque chose de différent. Pour les enseignants affectés dans la connaissance de la Didactique de l'Expression Musicale a été difficile de commencer la voie dans le domaine de la recherche en raison précisément de la dichotomie de cette discipline. Aujourd'hui, la situation commence à changer et, finalement, nous devons montrer qu'il y a des lignes de recherche intéressantes ouvertes dans la discipline qui nous concerne.

Mots clés:

L'éducation musicale. L'expression musicale. La recherche. La Didactique de l'Expression Musicale.

Fecha de recepción: 15-09-2010.

Fecha de aceptación: 18-10-2010.

Introducción

“La cuestión más importante de la Universidad actual es su adaptación a los cambios que la sociedad le exige, tanto con relación a las enseñanzas que imparte como a la investigación que realiza” (Informe Universidad 2000, 2).

La Ley de Reforma Universitaria (1983) dispuso mediante Real Decreto 1888/1984 de 26 de septiembre de 1984, la educación musical universitaria en dos áreas de conocimiento. Una de ellas globalizada, denominada “Didáctica de la Expresión musical, plástica y corporal” y la otra “Música”, no específicamente dirigida a la educación. Por acuerdo de 17 de noviembre de 1987 del Consejo de Universidades el área de “Didáctica de la Expresión musical, plástica y corporal” fue suprimida y en su lugar se crearon las áreas de “Didáctica de la Expresión Plástica” y “Didáctica de la Expresión Corporal”. El profesorado de educación musical adscrito hasta entonces a este área de conocimiento suprimida sería incorporado al área de “Música”. Tras la formulación de frecuentes alegaciones por parte del profesorado afectado, la Comisión Académica del Consejo de Universidades acordó el 27 de abril de 1988 crear el área de conocimiento de “Didáctica de la Expresión Musical” (DEM).

Este hecho marcó un antes y un después en muchos aspectos, también en el de la investigación. Durante mucho tiempo se ha venido hablando de la DEM como de una “ciencia joven” en el sentido de la no existencia de tradición en el campo de la investigación. En realidad en este período de tiempo hemos tratado de buscar la verdadera identidad a lo que la denominación DEM viene a significar para quienes estamos adscritos a dicha área de conocimiento. ¿Debemos considerarnos “didácticos”, músicos? ¿Ambas cosas? ¿Desde qué punto de vista deberíamos encauzar nuestra investigación?

El área de DEM no puede calificarse por más tiempo como “ciencia joven” creemos que es el momento de darnos cuenta de que ha crecido pese a los problemas que su crecimiento conlleva y que ni mucho menos están resueltos.

Dilema que se plantea

Para escribir con propiedad sobre la investigación en nuestra área de conocimiento, debemos precisar de donde partimos y la problemática con la cual nos encontramos.

El área de DEM está conformada por docentes que en su mayoría están adscritos a Departamentos con diferentes denominaciones en Facultades de Ciencias de la Educación y de Formación del Profesorado, anteriormente con categoría de Escuelas Universitarias de las cuales se mantienen algunas todavía, (antiguamente Escuelas Normales del Magisterio).

En las universidades del Estado Español el área de Didáctica de la Expresión Musical cumple la función de cubrir las enseñanzas dirigidas a la formación del profesorado de Educación Infantil y Primaria con incidencia específica en las distintas Menciones, si viene al caso, y principalmente en la de Educación Musical.

Con la denominación de las áreas de conocimiento y subsiguiente creación de los Departamentos, los docentes que impartían “Formación musical” tuvieron la opción de adscribirse al área de Música o al área de Didáctica de la expresión musical, plástica y corporal. Ahí empezó, a nuestro parecer, la confusión, el desasosiego y la pérdida de identidad que se subsanó en parte cuando en el año 1987 se suprimió ésta y en 1988 se creó la de Didáctica de la Expresión Musical. Desde el punto

de vista de la legislación parecía haberse aclarado en parte el panorama pero quedaban las cuestiones personales, ¿a qué área era oportuno adscribirse?

Parecía claro que la opción Música debía requerir una titulación superior de Conservatorio para cubrir un puesto docente en la misma aunque en muchos casos no ha sido imprescindible pero ¿acaso no se consideraba igualmente prioritaria dicha titulación en el caso de optar a uno en la de DEM? ¿Cuál era la diferencia?

En numerosas ocasiones nos hemos planteado la inconveniencia de la denominación del área, si debemos tener titulación acreditativa de nuestro conocimiento en Música, ¿por qué no dejar una sola área al respecto de dicha materia? ¿Es que se pensó en dos niveles de conocimiento diferente?

En la actualidad nuestro dilema sigue sin resolverse. Los continuos cambios que en la carrera docente universitaria vienen manifestándose someten al profesorado a continuas revisiones, evaluaciones, acreditaciones tanto en el campo de la docencia como en el de la investigación. Al dilema de la denominación del área de adscripción se añade el de a qué campo de conocimiento se debe optar y vuelve a surgir la pregunta de si debemos considerarnos didácticos o músicos.

Quizá sea hora de demostrar que no somos una subcategoría y que podemos reforzar el área con nuestro trabajo y para ello es importante que nosotros lo creamos así, nuestra dedicación docente queda clara, optamos por formar al profesorado en educación musical dándole recursos para que a su vez tengan en cuenta la educación musical en la escuela. No pretendemos formar profesionales instrumentistas o cantantes, para ello existen otros estudios en otras instituciones.

Educación musical *versus* Expresión Musical

Coincidimos, en términos generales con Oriol (1992, 19) cuando señala que:

“la labor fundamental del maestro de educación básica, incluidos los especialistas, es muy distinta a la de informar y dar unos perfectos conocimientos sobre una materia determinada. La misión del maestro es eminentemente formativa: debe educar, sensibilizar e instruir, debe configurar una personali-

dad de los educandos a través de la globalización de un conjunto de materias, con el fin de abrirles un abanico de posibilidades que les pueda conducir al desarrollo de su propia personalidad”

Etimológicamente la palabra *educar* proviene fonética y morfológicamente de “*Educare*” que quiere decir: conducir, guiar, orientar; pero semánticamente recoge desde el inicio también la versión de “*Exducere*”, hacer salir, extraer, dar a luz; lo que ha permitido, desde la más antigua tradición, la coexistencia de dos modelos conceptuales:

- a) un modelo directivo o de intervención, ajustado a la versión semántica de “*Educare*”;
- b) un modelo de extracción o desarrollo referido a la versión de “*Exducere*”.

Para Nassif no hay contradicción sino complemento en estos dos significados, puede asumirse que la educación es dirección (intervención) y desarrollo (perfeccionamiento).

Si aplicamos los modelos conceptuales que hemos mencionado anteriormente al tratar sobre el concepto de Educación, debemos entender por “Educación Musical” por una parte el proceso de *guiar* en el camino del aprendizaje de la Música y por la otra *descubrir* en el individuo todo lo que de Música hay en él, es decir ayudarle a expresarse musicalmente. La expresión, en este caso es educación. Es perfectamente comprensible que se debe dominar el conocimiento musical para poder educar a través de él.

La Expresión Musical

La expresión es una de las características del ser humano. El hombre es capaz de expresarse de muchas formas distintas y con una extensa gama de matices. Desde el grito al llanto, existen mil y una maneras de proclamar lo que siente:

“si analizamos todo lo que se puede expresar entre un canto triunfal y un silencio reflexivo, un ademán de ira o un gesto de amor, veremos hasta donde llega la riqueza expresiva del hombre, y más aún del niño que si crece en un ambiente normal, se manifiesta con más sinceridad y de forma más espontánea” (Aymerich 1971, 221).

Es precisamente la propia capacidad de expresión la que nos hace aptos para asumir todo lo que nos rodea e interpretar lo que somos y observamos en los demás.

Esta aptitud confiere a la expresión una doble vertiente: la capacidad de expresarse y la de comprender las expresiones de los demás y de las formas del mundo circundante.

En cuanto a las formas de expresión relacionadas con la Música, la voz, considerada como instrumento natural y congénito es la primera manifestación que desde los balbuceos infantiles evolucionará hasta convertirse en lenguaje de comunicación entre los hombres y alcanza la categoría de arte cuando se sabe utilizar para emitir unos determinados sonidos a diferente altura. No cualquier sonido, sino aquellos precisos.

Los instrumentos musicales forman parte de la historia, nacimiento, perfeccionamiento, etc., e incluso a dar su nombre a una época (piano romántico), pero además en cuanto a estudio y utilización, son una continuidad del primer instrumento (la voz), con los que también el hombre va a expresar sentimientos, pasiones, estados de ánimo, e incluso música pura.

Con el movimiento también podemos expresarnos, la expresión corporal es importante a la hora de expresar nuestros sentimientos, cuánto puede expresar un movimiento adecuado de las manos o un simple gesto o expresión en el rostro.

Íntimamente ligada con estas capacidades está la audición que nos ayuda a asumir aquello que nos rodea y la doble capacidad de la lectura y escritura musicales; la primera que nos sirve para captar la expresión escrita de los demás y la segunda que utilizamos para expresarnos musicalmente con grafía específica.

Todas estas manifestaciones se corresponden con lo indicado en los curricula de enseñanzas básicas al respecto de: explorar y percibir e interpretar y crear. Según la denominación de nuestra área de conocimiento debemos preparar a los futuros Maestros para que sean capaces de formar a sus alumnos para ello. Sin duda debemos tener unos sólidos conocimientos en música y también en didáctica, se nos abren perspectivas nuevas en cuanto a nuestro ámbito de investigación sólo debemos saber encauzarlas.

La Música y las Ciencias de la Música como campo de investigación

La Música, es un campo sumamente complejo, desde la Antigüedad el hombre se pregunta qué es Música sin llegar a una respuesta única. La Música que es una de las más inmateriales manifestaciones artísticas que el hombre conoce, tiene todavía grandes incógnitas por desvelar. Se concibió desde los tiempos más remotos ligada al ámbito de los afectos, sentimientos o pasiones y como el arte más poderoso para influir en el estado anímico del ser humano, y en consecuencia como la disciplina más necesaria para la educación.

El concepto de Música ha venido variando con el paso de los siglos y como señala Silberman (1962) según quien hable - el teórico, el músico, el filósofo, el teólogo, el matemático, el poeta, el médico, el psicólogo, el historiador o el psicoanalista, - así varía la explicación. Existen pues numerosas interpretaciones y definiciones del concepto "Música".

La misma complejidad adquiere como ciencia. La Música se consideró durante mucho tiempo como una ciencia y fue necesario un cambio en las estructuras culturales para que se llegara a la concepción de "arte de los sonidos y del tiempo".

Hasta el Renacimiento, la Música fue una ciencia rígida sometida a las reglas establecidas previamente, el concepto de la música como ciencia sobrevive hasta su "oficialización" a finales del siglo XIX y por la influencia del positivismo. En este momento aparece con la denominación de *Musikwissenschaft* o "Ciencia de la Música", es decir, "Musicología", término que utilizamos en nuestros días.

La evolución interna de la Musicología genera diferencias respecto a la anterior Ciencia de la Música. Chrysander, que era historiador de la Música, afirmaba que nuevas disciplinas debían encargarse de lo musical y, que no debía estudiarse sólo la parte histórica sino también la estética.

En 1885 Guido Adler, en el *Umfang, Methode und Ziel der Musikwissenschaft*, considerado un verdadero manifiesto de la Ciencia de la Música de fin de siglo, daba a conocer la *Vierteljahresschrift für Musikwissenschaft* con un esquema en el cual comparaba al lado de la música histórica una "Musicología sistemática" que comprendía: Teoría, Estética, Pedagogía y Etnología musical con Acústica, Matemática, Fisiología, Psicología, Lógica, Métrica y Poética como ciencias auxiliares.

Con el nuevo siglo, el horizonte que se vislumbraba para la Musicología sistemática y la Ciencia de la Música que de Chrysander a Adler se había diseñado, vuelve a quedar en el olvido. De nuevo se da prioridad a los estudios históricos, aunque no en exclusiva. Al terminar la 1ª Guerra Mundial la línea de investigación musical que se había iniciado y que parecía relevante deja casi de ser practicada. Sólo después de 40 años vuelve a ocupar un lugar en la actualidad cultural.

Para Chrysander y Helmholtz, la Musicología es una ciencia nueva, quieren acceder al campo de la ciencia o por lo menos de una “cientificidad” que produce un antes y un después en el pensamiento musical.

Por otra parte, la visión positivista de la época hace que el ánimo se sitúe en la idea de poder abrir una vía de acceso en el terreno del arte, que le imprima algo de intelectual y una regeneración del saber. Aunque parece que en ese momento hay un olvido de todo lo que se hizo anteriormente, que no fue poco, el tratado de Helmholtz recoge todo el saber anterior, tanto de la evolución práctica como de la tradición teórica.

Estas indicaciones sobre la antigua y la nueva ciencia de la Música no son suficientes para acreditar la Musicología como la primera fundación científica de los estudios musicales. Si la milenaria tradición consideraba la música desde la perspectiva de un saber riguroso, de una episteme, pierde la relevancia que tenía. Ello es debido al hecho que la tradición queda eclipsada al reafirmarse una visión estética de la música. La Musicología se basa durante esta época en ese aspecto y se valora el “verdadero” arte musical. Puede decirse que en el S. XX, después del primer conflicto mundial crecen las elaboraciones teóricas mayoritariamente sustentadas por la Filosofía.

En los años 60 del S. XX, la cultura vuelve a atravesar la necesidad de la “cientificidad” con el soporte ideológico del Positivismo. Empieza a madurar la idea de que la Musicología queda incardinada en el edificio del saber, junto a las demás ciencias en sus vertientes disciplinares y didácticas.

Desde el punto de vista de la consideración o no de la Música como ciencia, lo que empezó siendo la Ciencia de la Música en el año 1863 se transformó a finales del siglo XX por exigencias científicas. En el campo de la investigación se creó el ámbito de *Musicología histórica* y junto a ella la *Musicología sistemática* con divisiones no necesariamente históricas sino más relacionadas con el entorno social humano.

La *Musicología aplicada* se nutría de los resultados de la investigación.

Según Michels, en cada una de estas vertientes de la Musicología se pueden contemplar diversos campos. Una de tantas posibilidades es la que él mismo nos presenta:

- *Musicología histórica*: Organología u Organografía, Iconografía, Praxis interpretativa, Ciencia de la notación, Ciencia de las fuentes, Biografía, Ciencia de la composición, Terminología, Estilística.
- *Musicología sistemática*: Acústica musical, Fisiología, Psicología de la audición, Psicología de la música, Sociología de la música, Pedagogía musical, Filosofía de la música, Estética musical, Etnología musical.
- *Musicología aplicada*: Construcción de instrumentos, Teoría musical, Crítica musical.

Nos interesa comentar aquí, atendiendo a la naturaleza de este artículo que entre los campos de la musicología sistemática encontramos la *Pedagogía musical* de la que nos dice Michels : “sólo pertenece a la musicología en un sentido teórico, se ocupa de problemas de la educación musical, sus objetivos y métodos en los ámbitos privado y escolar” (1977, 13).

No sabemos que nos quiere decir con “privado” y parece que podemos entender “escolar” en el sentido de “básico”. La considera también como algo teórico, en nuestra opinión la pedagogía contiene una parte práctica que podemos otorgar a la didáctica.

Según Martín Moreno (2000) a la clasificación de Michels se podrían añadir:

Tecnología Musical, para lo que hiciera referencia a cibernética, ordenadores, etc.

Legislación Musical, que investigue, analice y proponga los derechos de autores e intérpretes, de ejecución, difusión, laborales...

Programación y Gestión Musical, que se ocupe de todo lo relacionado con la difusión de la música tanto audiovisual como radiofónica y conciertos en directo, Festivales de Música, etc.

Las Ciencias de la Música comprenden ahora absolutamente todo lo relacionado con la música en cuanto que puede ser objeto de reflexión, estudio y sistematización y, como no podía ser de otra manera, también la Pedagogía Musical que necesariamente debe tomar sus contenidos y parte de sus métodos de las diversas disciplinas que integran las Ciencias de la Música. Creemos que a ellas pertenece la Didáctica de la Expresión Musical por derecho propio.

Atendiendo a las distintas dimensiones de la Música, consideramos acertada la definición del tratadista Hugo Riemann (1919), por aunar el aspecto científico y el artístico, cuando dice:

“La Música es a la vez arte y ciencia. Como arte no es otra cosa que la manifestación de la belleza por medio de los sonidos; pero esa manifestación reposa sobre una ciencia exacta formada por el conjunto de leyes que rigen la producción de los sonidos, al mismo tiempo que sus relaciones de altura y duración”.

La Didáctica y las Ciencias de la Educación como campo de investigación

Al iniciar este apartado queremos situar brevemente lo que la didáctica significa en nuestro caso, nos planteamos si la educación puede ser objeto de tratamiento científico, ¿es posible que pueda constituir un conjunto sistemático de conocimientos especulativos?

“Las ciencias de la Educación constituyen un espacio científico donde confluyen diferentes aportaciones, desde las ciencias y disciplinas que se ocupan de las distintas manifestaciones de la realidad humana, a las ciencias formales que ofrecen modelos y técnicas de observación, medición y análisis (Piaget 1970).

Creemos que la educación puede ser objeto de estudio mediante una metodología científica (investigación educativa) que permita descubrir leyes o generalizaciones sobre la conducta educativa.

“La etimología, nos brinda no sólo la significación puntual, sino la familia léxica en la cual se inscribe y sus posibles aplicaciones tanto en el lenguaje coloquial como en el científico. ¿Por qué se utilizó determinada raíz y no otra?. Muchas de las palabras utilizadas en las ciencias de la educación se utilizan en el lenguaje común (De la Torre, 1992b, 50).

Etimológicamente el término Didáctica procede del griego *didaktiké*, *didaskein*, *didaskalia* que tiene entre sus múltiples significados los de enseñar, instruir, explicar. Fernández, (1981) relaciona Didáctica con

enseñanza-aprendizaje y esta relación permite que encaje el término didáctica con otros como *didasko* que equivale a “yo enseño, hago saber”; *didáskalos* el que enseña, y *didaskalio* enseñanza (lo referente a la enseñanza), y por lo tanto el protagonista es el docente; *didaskalikos*, el adjetivo que se aplicaba a la prosa didáctica.

Didaxis, tendría un sentido más activo y *Didaktika* sería el nominativo y acusativo plural neutro del adjetivo *didaktikós*, que significaba “apto para la docencia”. Desde su origen en la antigüedad clásica griega, *Didaktika* fue el nombre de un género literario, género que pretende enseñar o formar al lector.

Esta era la intención presente en las obras de muchos escritores, como en *Los trabajos y los días* o la *Teogonía* de Hesiodo, también el *Las Geórgicas* de Virgilio o en el *Arte de amar*, de Ovidio.

Dadas las necesidades de precisión y atendiendo a un criterio práctico y a las distintas funciones que debe cumplir, se hace evidente la diversificación de la Didáctica y creemos necesario referirnos a ello.

Distintos autores aportan clasificaciones con criterios más o menos diferentes, con mayores o menores subdivisiones. Todos ellos tienen coincidencias predominantes, todos incluyen de forma más o menos explícita tres grandes bloques: Didáctica General, Didáctica Específica y Didáctica Diferencial.

En el caso de nuestra área de conocimiento nos inscribimos a una “Didáctica específica” puesto que además de los “didácticos” requiere conocimientos “específicos” de una determinada materia: la música.

La Didáctica de la Expresión Musical y su ámbito de investigación

La didáctica específica trata de la aplicación de las normas didácticas generales en el campo concreto de cada disciplina o materia de estudio. El objeto de estudio y de intervención de la Didáctica es el proceso de enseñanza-aprendizaje con lo cual a la DEM le corresponderá ocuparse del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Música con todo lo que ello conlleva.

En la consideración de las didácticas específicas, debieran superarse las barreras entre la teoría y la práctica ya que crean el nexo entre las concepciones teóricas y las prácticas educativas. Ello hace que tengan un espacio propio para la reflexión y la investigación.

La producción científica en el área que nos ocupa, sufre en nuestro

país un importante retraso. La titulación superior de Conservatorios de 1966 y Planes de estudios anteriores fue equiparada a Licenciatura a efectos docentes en 1982 y a todos los efectos en 1994. Esto supone que hasta esta última fecha no ha sido posible el acceso a tercer ciclo de los titulados superiores de música que no poseían una Licenciatura complementaria. Desde 1994 se ha revelado una corriente de trabajos y líneas de investigación en educación musical con una trayectoria evidente de crecimiento pero todavía es una trayectoria corta para poder apreciar el lugar científico en el que creemos que esta área debe situarse.

Considerando que en la didáctica incluimos tres componentes esenciales:

- *un componente didáctico/curricular* en el que los contenidos de enseñanza-aprendizaje de las disciplinas específicas son la parte importante del proceso educativo por su potencialidad formativa;
- *un componente epistemológico* que se refiere al contenido científico de cada una de las disciplinas del curriculum;
- *un componente tecnológico* que es el referido al diseño, realización, medios, recursos metodológicos, evaluación;

se nos presenta un gran abanico de posibilidades en el momento de situar nuestros intereses en investigación.

A estas posibilidades hay que añadir que podemos centrarnos tanto en la educación reglada como en la no reglada y la no formal y siguiendo a Welch (2001) sugerimos trabajar partiendo de las etapas: Primera infancia, Niñez, Pubertad, Adolescencia, Juventud, Adulthood y Senectud, situándolas en grados de: Normalidad, Anormalidad y Supranormalidad.

Todo ello puede ser tratado desde el punto de vista del Docente (enseñanza) y del Discente (aprendizaje).

	Primera infancia	Niñez	Pubertad	Adolescencia	Juventud	Adulthood	Senectud
Anormalidad							
Normalidad	□						
Supranormalidad							

Fig.1. Investigar partiendo del factor humano (Subirats 2010)

La investigación normalmente viene motivada: por problemas observados directamente; por contradicciones que deben ser dilucidadas; por capacidades o anomalías que se producen aparentemente fuera de lugar. De cualquier modo de la necesidad que los docentes tienen de responder a ciertas preguntas nace la construcción del conocimiento.

La investigación en el ámbito de la didáctica de la expresión musical, al igual que en otros ámbitos del saber, se puede desarrollar en la doble perspectiva de *fundamental* y *aplicada*.

La investigación fundamental comprende estudios teóricos y de base sobre los que se fundamentan estudios posteriores. Desde esta perspectiva se pueden detectar nuevas posibilidades de trabajo en los diferentes ámbitos que conforman la Didáctica de la Expresión Musical.

La investigación aplicada tiene como finalidad la de obtener resultados y proponer cambios e innovaciones para la mejora con relación a las necesidades del contexto y del futuro sociocultural.

A partir de todo lo dicho pretendemos dejar claro que sí existe un campo específico de investigación en el área. Que por supuesto nuestras investigaciones pueden alimentarse de otras investigaciones existentes tanto en Ciencias de la Música como en Ciencias de la Educación. Que no necesariamente deben estos trabajos ser efectuados por nosotros mismos pero sí podemos realizarlos si viene al caso dado que se pretende que tengamos conocimientos sólidos tanto en música como en didáctica.

Campos de investigación en el área de DEM: estado de la cuestión

Los estudios en el campo de la educación/expresión musical son relativamente nuevos, la tradición los situaba en el campo de la psicología y el empirismo tradicional.

Se aplicaban métodos científicos propios de los estudios artísticos. Figuras como Seeashore, Drake, Wing y Bentley intentaron en su momento demostrar cómo los problemas musicales básicos podían ser diseccionados y examinados sistemáticamente. Estos trabajos fueron seguidos por otros, elaborados por Gordon, Karma y Serafine que trabajaron principalmente sobre la naturaleza de la música, se observa pues que muchas de las principales investigaciones provienen del mundo de la psicología dejando otros campos completamente olvidados.

De forma diferente al componente educativo, el componente “música” de nuestra área ya tiene en estos momentos larga tradición en el campo de la investigación. Los investigadores adscritos al área de Música, optan preferentemente por estudiar la música elaborada. A la especificidad de la Música, se adaptaron métodos propios de la Historiografía y de la Antropología y las investigaciones musicológicas están consideradas como algo no extraño.

Aunque por afinidad podríamos hablar de la investigación musicológica, en la que hay hechos numerosos y buenos estudios, dichas investigaciones pocas veces contemplan el plano educativo, parece que este está destinado al área de didáctica.

La polivalencia que parece tener nuestra área hacía que nos halláramos en una encrucijada, acentuada por la especificidad de los métodos, técnicas y vocabulario propios de las disciplinas.

Dice Annie Labussière (1991, 453):

“La obra de Heinz Otto Paul “Musikunterricht in Geschichte und Gegenwart” (Sarrebruck. 1973) y el libro de Georges Favre “Histoire de l’éducation musicale” (París.1980) no sirven más que para un pequeño primer enfoque. Y aunque disponemos de un número bastante importante de estudios puntuales de carácter externo –encuestas de carácter topográfico y/o cronológico, monografías diversas-, no tenemos trabajos de envergadura que presenten, para un período determinado, un estudio crítico y comparativo de los objetivos, modos de enseñanza y contenidos pedagógicos”.

Fue en el Reino Unido donde empezaron estudios experimentales sobre la propia práctica, muchas veces como parte del desarrollo profesional y fue allí donde se creó el *British Journal of Music Education* en 1984. En él se exponían investigaciones en el campo de la enseñanza de la música, desde situaciones escolares hasta educación superior y escuelas de música.

A las investigaciones realizadas en el Reino Unido fueron sumándose otras que hacen que en la actualidad la investigación-acción sobre la propia práctica se priorice también en el resto de Europa y del mundo.

Debemos destacar diferentes publicaciones periódicas que fueron apareciendo en el mundo anglófono. *Music Education Research* se publica también en el Reino Unido.

Hay que citar el *Journal of Research in Music Education* (JRME) y el

Bulletin que coexiste con la revista profesional *Music Educators Journal*, ambas publicadas en EUA. Cabe destacar el *International Journal of Music Education* publicado por la ISME (International Society of Music Education) que es en la actualidad un buen referente tanto en investigación como en la práctica en educación musical.

En Australia se publica *Research Studies in Music Education* (RSME) que va dirigido a los profesionales y a los docentes de forma parecida a la *Canadian Music Educator*.

Generalmente estas revistas periódicas son punto de referencia para los profesionales de otros países pero sobre todo para los que reciben influencias del mundo anglosajón, ya que los currícula suelen parecerse.

La tipología de los proyectos y ensayos que se pueden encontrar en la mayor parte de estas publicaciones, están basadas en experiencias personales y, por lo tanto en un tipo de investigación activa, sobre temas curriculares, tanto en la formación de músicos profesionales como en la Educación Musical.

La investigación en el campo de la educación musical es reciente en los países latinos si se compara con los países anglosajones. Parece que cada vez más se investiga sobre la propia acción, al estilo del camino que marca la tradición anglosajona. Esta forma de trabajo también comporta algún inconveniente como el de confundir una investigación con una propuesta o descripción del desarrollo de una clase.

En España los temas de investigación abordados en la actualidad, destacan por su variedad, van desde temas muy generales como los problemas de curriculum hasta la concreción que suponen los objetivos, contenidos o métodos. Desde el marco general de la educación musical en todas sus etapas hasta las estrategias utilizadas en el aula.

Todo ello muestra unas líneas claras de investigación que giran alrededor de la formación del profesorado de todos los niveles, tema común en todos los países y que es un tema paralelo al de las reformas en la educación. El deseo de un cambio en mejora para la educación y para la educación musical hace que este sea un tema que deba seguirse estudiando en el futuro.

Como escribe Oriol (2010) en el artículo dedicado a las tesis elaboradas sobre temática de Música y de Educación musical:

“El incremento de las tesis doctorales, que supone la investigación inicial de los doctores, está siendo paralelo a la publicación de libros, numerosos artículos y trabajos científicos en revistas nacionales y extranjeras, también

se están presentando proyectos de investigación competitivos, cada vez son más numerosos los foros de debate sobre investigación en estos últimos años a través de congresos, seminarios y otros eventos. En definitiva, se está creando un movimiento en torno a la investigación sobre el aprendizaje y enseñanza de la música”.

La revalorización de las tradiciones musicales propias y su inclusión en los programas escolares es otra de las líneas de trabajo más frecuentes. Dada la situación de migraciones continuas que sufren algunos países el trabajo sobre los aspectos socio-culturales y del sistema de valores estará presente por mucho tiempo en el campo de la educación musical.

En suma, se ve de una forma diferente la didáctica de la educación musical, de tal manera que va saliendo del empirismo único y del uso de métodos personales que nunca fueron evaluados científicamente.

Se deben destacar las investigaciones en campos colaterales como son los del desarrollo musical (dentro de la psicología de la música) y el de la sociología de la música.

Cabe señalar la labor de la Sociedad Internacional de Educación Musical (ISME) que celebró su primer seminario de investigación en 1968 y que sigue celebrándolos bianualmente. Fundamentalmente desde dichos seminarios se han impulsado buen número de investigaciones.

Actualmente podemos tomar como base el estudio realizado por Silvia Malbrán y Silvia Furnó (2004) partiendo de las investigaciones presentadas a la Comisión de Investigación de la ISME durante 10 años en el que se nos ofrecen diferentes posibilidades de tratar la música:

- Como construcción: ámbitos cultural, social, personal.
- Como percepción: contenido de la música (sonido, ritmo, melodía, etc.) Representación (significación, notación, etc.).
- Como producción: creación, agrupaciones (interpretación, vocal, instrumental, etc.).
- Como materia de enseñanza/aprendizaje: estrategias para la enseñanza, estudio de Curricula, práctica en la formación del profesorado, selección de repertorio, etc.
- Como campo de investigación en sí misma: investigación sobre el proceso de enseñanza/aprendizaje, creación de instrumentos específicos, aplicación de técnicas. Modelos, constructos y líneas de investigación.

Según algunos informes elaborados recientemente, suelen ser coin-

cidentes las líneas de investigación existentes en los países latinos, y latinoamericanos y se podrían determinar de la siguiente manera:

Investigación en didáctica musical; estrategias didácticas en relación con los procesos de aprendizaje de los alumnos.

Investigación psicológica en el campo del desarrollo de las capacidades musicales y de los procesos perceptivos, cognitivos, emotivos, de aprendizaje y de evaluación en relación con la música.

Investigación sociológica relativa a la experiencia musical en los distintos contextos socioculturales atendiendo al consumo y gustos musicales, influencia del contexto y de las costumbres, etc.

Todo ello auxiliado por las nuevas tecnologías que aunque no sean en si mismas un campo propio de la educación musical si son una herramienta eficaz para llevar a término muchos de los proyectos iniciados.

Esta gran variedad de temáticas no debe causarnos sorpresa sino reafirmarnos en lo dicho anteriormente en cuanto a los tres componentes de la didáctica específica: el epistemológico, el didáctico curricular y el tecnológico.

A modo de conclusión

Con las premisas expuestas el docente, al plantearse el diseño de las estrategias de trabajo, puede escoger entre un abanico de opciones a la par que debe crear nuevos recursos a situaciones concretas. Debe decidir si aplicará una u otra forma de exponerlos y habrá pensado en principio en qué resultados desea obtener y en función de todo ello deberá elaborar una forma coherente de evaluación.

Colwell (1967), pensando en las dificultades encontradas para el desarrollo de la investigación en educación musical, recoge algunas causas que podrían explicar la ausencia sistemática hasta hace unas décadas de este tipo de trabajos:

- a) La tradicional dicotomía entre arte y ciencia.
- b) Las especiales características de los músicos, que podrían estar enfrentadas en muchos casos, a las necesarias para la investigación.
- c) La formación académica de los músicos, en cuyos planes de estudios la investigación por lo general, está ausente. (Nos referimos a los estudios en Conservatorios y Escuelas de Música).
- d) Los profesionales de la educación musical, que han asumido una

peculiar tendencia de pensamiento y organización que les proporciona direcciones especiales respecto a otros grupos.

Además, no debemos olvidar que en educación musical se agrupan multitud de problemáticas procedentes de diversos campos de la ciencia como la sociología, la psicología educativa, las ciencias de la computación, la acústica o la neuropsicología, por citar algunos de ellos. Son variadas igualmente las perspectivas y tipos de investigación que se pueden abordar. Por último, el hecho musical en su vertiente educativa se manifiesta en un amplio abanico de estamentos: educación infantil, primaria, secundaria, estudios universitarios, escuelas de música, conservatorios de música, centros de educación del tiempo libre, para la tercera edad, e incluso la educación informal que se adquiere en tiempo de ocio. No es necesario señalar que esta amplitud de bases epistemológicas, de enfoques metodológicos y de estamentos educativos incrementa enormemente los posibles proyectos y trabajos de investigación.

Es necesario que los docentes adscritos al área de DEM relacionen su práctica docente con su trabajo investigador quizá así se pueda potenciar un sistema evaluativo que fomente estas prácticas sin que se convierta en sancionador para un área que queda emplazada entre el arte, la educación y la ciencia.

Referencias bibliográficas

- Adler, G. (1919). *Methode der Musikgeschichte*. Leipzig: Breitkopf and Härtel.
- Aymerich, C Y M. (1980). *Expresión y Arte en la Escuela*. Barcelona: Teide.
- Bricall, J. M. (2000). *Universidad 2000: Informe sobre la enseñanza superior en España*. S.l.: s.n.
- Colwell, R. (1967) "Music Education and Experimental Research" en *Journal of Research in Music Education*. Vol. 15, 73-78.
- Cchrysender, F. (1863) "Vorwort und Einleitung" en *Jahrbücher fur musikalische Wissenschaft*. Leipzig: Breitkopf & Härtel.
- De La Torre, S. (1992) *Didáctica. Bases y componentes del proceso formativo*. Barcelona: Signo.
- Helmholtz, H.L.F. von. (1974) *Die Lehre den Tonemfindungen als physiologische Grundlage für die Theorie der Musik*. New York: Readex Microprint.
- Labussiére, A. (1991). "Pedagogía y Educación Musical" en *Compendio de Musicología* de J. Chailley. Madrid: Alianza.
- Malbrán, S.; Furnó, S. (2004). "Trends during the last decade of the Research Comission" en *The ISME Research Comission and its Seminars (1968-2004)*. Bologna: Baiesi.

- Marín, A. (2000). "Bases musicológicas de la educación Musical". En *Actas Congreso Nacional de Didácticas específicas. Las Didácticas de las Áreas Curriculares en el S. XXI*. Granada: GEU.
- Michels, U. (1977). *Atlas de música I*. Madrid: Alianza.
- Nassif, R. (1980). *Teoría DE la Educación*. Madrid: Cincel-Kapelusz.
- Oriol, N. (1992). "El profesor especialista en educación musical en la Educación Primaria: formación y acceso". En *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* Nº 13 Enero/Abril, 15-33.
- (2010) "La investigación de tesis doctorales en España: temática y desarrollo de 1978 a 2009" en *Actas del seminario internacional de investigación en educación musical 2010*. Madrid: UCM-SEDEM.
- Piaget y otros. (1970)(1975). *Tendencias en la investigación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.
- Riemann, H. (1919). *Elementos de Estética Musical*. Madrid: Jorro.
- Silbermann, A. (1962). *Estructura Social de la Música*. Madrid: Taurus.
- Subirats, M.A. (2010). "La investigación en Educación Musical. Claves" en *Actas del Seminario Internacional de Investigación en Educación Musical 2010*. Madrid: UCM-SEDEM.
- Welch, G. (2001). *The misunderstanding of music*. London: Institute of Education. University of London.

